

Tres libros de Francisco de Sales en la biblioteca de Quevedo

Pilar Carrera Ferreiro
Universidad de Santiago de Compostela

I. FRANCISCO DE SALES Y SUS OBRAS: EL ÉXITO DE «INTRODUCTION À LA VIE DÉVOTE»

Francisco de Sales (1567-1622) tuvo acceso a una rica formación en el seno de una familia noble y tras hacerse sacerdote (1597) recibió el encargo de convertir a Teodoro de Baeza, calvinista. A partir de este momento, destacó, según sus biógrafos¹, en las actividades pastorales de propagación de la doctrina católica en zonas ocupadas por el calvinismo. Llegó a ser Obispo de Ginebra, y con la ayuda de la baronesa de Chantal fundó el Instituto de la Visitación. La primera casa se abrió en Annecy en 1610 y en 1665 ya había 130 casas de Salesas.

Fue uno de los impulsores de la ideología de la contrarreforma en el mundo católico a través de las actividades que desempeñó, y de las ideas vertidas en las obras de las que fue autor. La primera de ellas, la *Introduction à la vie dévote*, recoge una serie de escritos que Francisco de Sales había dirigido a diversas personas, siendo la mayoría dirigidas a la Sra. De Charmoisy, casada con un primo del santo francés. El jesuita de Chambery, Jean Fourier, enterado de la existencia de estos escritos, conmina a Francisco de Sales a publicar un tratado con las ideas dispersas en sus epístolas. Escribe entonces la *Introduction à la vie dévote*, cuya primera edición fue preparada entre abril y julio de 1608. El prefacio estaba fechado el 8 de agosto de 1608², y aunque la edición se dató en enero de

¹ Ver, por ejemplo, las biografías de Valentín Viguera Franco, 1990, o Bernard Sesé, 1995.

² En los preliminares de la edición de 1908 (ver el apartado «Ediciones de Obras de Francisco de Sales»), se explican las confusiones a las que dio lugar esta fecha: «El prefacio de la edición príncipe llevaba la fecha de 8 Aoust 1608. En las

1609, apareció en diciembre de 1608. Tuvo un éxito fulminante, y en septiembre de 1609 se publicó una segunda edición, corregida, pero a la que le faltan tres capítulos. Se imprimió con multitud de imperfecciones, que posteriormente se reprodujeron en varias ediciones más, sin el conocimiento del autor.

La tercera edición, en 1610, incluía un «aviso a los lectores», en el que el autor declaraba:

Salió este libro de mis manos el año 1608. En su segunda edición vio-se aumentado por varios capítulos, así como con otros tres que eran de la primera, pero fueron olvidados por descuido. Hase visto impreso varias veces después, sin que de ello tuviera noticia y, con tales impresiones, las faltas se han multiplicado. Helo aquí de nuevo corregido, con todos sus capítulos, pero sin citas, pues los doctos no han menester de ellas y a los demás tráenles sin cuidado.

La cuarta edición sale en Lyon en 1616, y la quinta, en París en 1619, es considerada la definitiva: «última edición, revisada, corregida y aumentada por el autor durante sus predicaciones en París». Aparece esta última edición muy poco tiempo antes de la muerte del autor, pero ya en ese momento el número de ediciones y traducciones atestiguan el gran éxito editorial que tuvo³.

Fue traducida rápidamente a multitud de lenguas⁴, siendo la traducción española (1618) una de las más tardías de Europa.

Ya en el prefacio de la obra San Francisco habla del nacimiento y de las intenciones de la misma⁵:

Los que han tratado de la devoción, casi todos han mirado a la instrucción de personas muy retiradas del comercio del mundo, o por lo menos han enseñado una suerte de devoción que conduce las almas a este entero retiro.

Mi intención es instruir a los que viven en las villas, en las familias y en las cortes, y que por su condición están obligados a pasar una vida común cuanto a lo exterior⁶.

ediciones posteriores se reprodujo dicho prefacio; pero a partir de 1616, se puso erróneamente como fecha *día de Santa Madalena 1608* en vez de 1609, que es la fecha exacta de la segunda edición» (p. XXVII, nota 3).

³ Para la historia editorial de las primeras ediciones de la obra, ver Viguera Franco, 1990, pp. 166-68, o Beaumarchais-Couty, 1997, pp. 627-29.

⁴ Fue traducida al italiano (1610), latín (1612 y 1614), inglés (1613) y alemán y español (1618).

⁵ Para las referencias a ideas de la obra, se sigue la edición de la BAC, preparada por Lamberto de Echevarría, 1982, que siguiendo la tradición editorial española usa como base la traducción de Quevedo, indicando los casos en los que sus elecciones no coinciden con las del escritor español.

⁶ San Francisco de Sales, *Introducción*, ed. L. Echeverría, p. 13.

La obra recoge diversas enseñanzas ascéticas de San Francisco, con las que pretende presentar a todos, y especialmente a los que viven «en medio del mundo», los conceptos de la verdadera piedad, los motivos para abrazar la vida devota y establecer las reglas que deben enmarcar esta labor. En esas epístolas Francisco de Sales acompaña al lector desde la vida mundana de la corte a la vida interior y espiritual, llegando hasta la decisión del compromiso con una vida «devota». Filotea es el destinatario genérico de la obra, palabra griega compuesta que significa «amante de Dios». Presenta aquí un destinatario femenino, frente al de su otra gran obra, *Tratado del amor de Dios*, dirigida a Teótimo, nombre masculino con el mismo significado.

Aunque modernamente desde la Iglesia católica se le haga el patrón de los escritores católicos⁷, no se propone escribir de antemano. En concreto, lo que después se da a la imprenta con el título de *Introducción a la vida devota*, son en origen una serie de epístolas para sus dirigidos espiritualmente. Sus obras en conjunto entroncan más con la teología espiritual que con la dogmática; frente a muchas otras de la época que se centran en disquisiciones abstractas y oscuras lejos del alcance de muchos lectores, Francisco de Sales representa «una superación de las áridas disquisiciones entonces al uso, y una apertura a teología destinada a la vida y no a la mera especulación»⁸. De Francisco de Sales, al igual que de Quevedo, se ha dicho frecuentemente que es más moralista que teólogo, aunque en sus obras podamos encontrar exposiciones teológicas perfectamente construidas⁹.

Inmediatamente después de la impresión de la *Introducción a la vida devota* Francisco de Sales se pone a redactar una nueva obra, cuyo éxito estaba asegurado, a juzgar por la enorme difusión de la anterior. El *Traité de l'amour de Dieu* sale a la luz en 1616 y enseguida se hacen reimpressiones; sin embargo, el éxito editorial alcanzado no fue el mismo, ya que las características de ambas obras son también diferentes. Se trata de una obra de madurez espiritual y de exigencias para personas ya devotas, consagradas a Dios y separadas de lo terreno; la *Introducción a la vida devota* va dirigida al hombre de mundo que quiere vivir su fe cristiana en lo cotidiano de sus diferentes tareas y obligaciones. Sin embargo, es mucho más concreta que otras obras salesianas; partiendo del concepto

⁷ Pío IX en 1923 lo declara patrón de los periodistas y de los escritores católicos.

⁸ Ver Sales, *Tratado del amor de Dios*, ed. L. Echeverría, p. 4.

⁹ En su biografía, Valentín Viguera Franco, 1990, p. 67, dice que Francisco de Sales «ha pasado a la historia como el santo de la dulzura, del humanismo devoto y de la dirección espiritual. No se cuenta entre los teólogos de la Iglesia, sino, más bien, entre los escritores espirituales». Cita a continuación las palabras de Bremond, 1967, vol. I, p. 115, que insisten en esta idea: «Malgré son goût très vif pour la spéculation platonicienne, il n'était ni philosophe ni théologien de profession».

de devoción, se centra en la forma de conseguirlo en la vida cotidiana. Por ello, para acceder a formulaciones de pensamientos más abstractos hay que buscarlos en obras como el *Tratado del amor de Dios*.

Para entender la relación de Quevedo con las obras salesianas, es importante señalar la génesis de lo que después se editó con el nombre de *Les vrais entretiens spirituels*. A partir del 10 de junio de 1611 y de modo irregular en distintos lugares hasta su muerte, Francisco de Sales mantuvo en el seno de la Visitación una serie de conversaciones y sermones que fueron recogidos por escrito por religiosas. Hasta 1615 las conversaciones fueron frecuentes, espaciándose a partir de entonces, a medida que las fundaciones de monasterios se hacían más numerosas; los textos sufrieron diversas alteraciones, como consecuencia de la circulación entre monasterios.

Estas conversaciones fueron publicadas sin permiso de la madre Chantal en 1628 bajo el título *Les entretiens et colloques spirituels du bienheureux François de Sales, evesque et prince de Genève, fondateur des dames de la Visitation, à Tournon pour Pierre Derobet, marchand libraire à Lyon*. La madre Chantal hizo un gran esfuerzo por recoger libros ya en venta y mandó preparar una nueva edición que salió a la luz en 1629 con el título *Les vrais entretiens spirituels du Bien-Hereux François de Sales*, publicada en Lyon con privilegio real. A partir de este momento se multiplicaron las ediciones siguiendo la de 1629, por respeto a la fundadora de la Visitación¹⁰.

2. LA TRADUCCIÓN DE QUEVEDO DE LA «INTRODUCTION À LA VIE DÉVOTE» DE FRANCISCO DE SALES: ESTADO DE LA CUESTIÓN

En 1634 se publica en Madrid la *Introducción a la vida devota* de San Francisco de Sales traducida por Quevedo; se trata de la segunda traducción castellana de la obra, ya que en 1618 había aparecido la de Sebastián Fernández de Eyzaguirre, que no había tenido éxito en el mercado editorial español.

Por lo que se puede deducir de las palabras de Quevedo en los preliminares de la traducción y las de la dedicatoria del editor Pedro Mallard, la obra fue encargada al escritor español para tratar de introducirla en el mercado editorial, ya que España era uno de los pocos países en los que la obra no había triunfado¹¹.

¹⁰ La historia editorial de este texto se puede ver en la obra de Viguera Franco, 1990, pp. 179-81.

¹¹ Pablo Jauralde, 1998, p. 668, comenta esta falta de éxito: «La situación de la obra más famosa del obispo de Ginebra, Francisco de Sales (1567-1622), preocupaba, porque se había traducido ya a todas las lenguas conocidas, se reeditaba y releía continuamente, y, sin embargo, no acababa por penetrar en la cultura española, a pesar de la versión de Eizaguirri (Bruselas, 1618)».

Sin embargo, la crítica se ha ocupado poco de esta obra hasta el momento, exceptuando algunas referencias sueltas en diversos trabajos, y un artículo de Raimundo Lida¹², quien hace un cotejo entre ambas traducciones castellanas. Este trabajo concluye con la idea de que Quevedo no traduce la obra francesa, aunque establece una relación ideológica entre ambos autores. En cuanto al aspecto de la traducción, Albert Bonnin¹³ sostiene la misma tesis: Quevedo no ha traducido la obra original, ya que se ha limitado a utilizar la versión de su predecesor, copiando incluso los errores en que Eyzaguirre había incurrido.

La traducción quevediana ha dado lugar a los más diversos comentarios dentro de la crítica más especializada, pero se le han dedicado apenas algunos artículos o referencias sueltas, sin que se haya establecido claramente el lugar que ocupa dentro de la obra de este autor.

Desde la publicación del artículo de Raimundo Lida, se ha insistido en que Quevedo se limitó a corregir una traducción anterior, la de Sebastián Eyzaguirre, que no había triunfado en el mercado editorial español. López Ruiz, aludiendo a este trabajo de Lida, sostiene que Quevedo no ha traducido la obra salesiana, y sin embargo en la versión quevediana juega un papel fundamental el editor francés Pierre Mallard al poner el nombre de Quevedo al frente de la traducción de un paisano suyo:

Nos inclinamos a creer que se trata simplemente de una idea del librero francés Pierre Mallard, que pretendía editar la obra de su paisano y estaba convencido de que el nombre de don Francisco facilitaría la venta de la traducción. Suya fue la iniciativa y así lo dice en su prólogo. Es cierto que las censuras de la obra hablan de «traducción», pero el propio Quevedo evita cuidadosamente esta palabra y utiliza expresiones ambiguas, muy medidas, de modo que, aunque nunca dice que ha traducido la obra, permite que se crea lo que en realidad no afirma¹⁴.

Pablo Jauralde retoma las palabras de Raimundo Lida, en las que éste dice que Quevedo apenas ha consultado el texto original francés; según R. Lida solamente lo ha utilizado para depurar el de Eyzaguirre. Para Jauralde el nombre de Quevedo al frente de la traducción de la obra de Francisco de Sales es una «jugada maestra de propaganda editorial»¹⁵ en la que no importa que él haya o

¹² Lida, 1953.

¹³ Albert Bonnin es autor de un trabajo, citado por M. Gendreau, 1977, p. 171, que se centra en la comparación de ambas traducciones, y en el que confirma el análisis de Lida: ver Bonnin, 1998.

¹⁴ López Ruiz, 1980, pp. 68-69.

¹⁵ Hay numerosas referencias a la traducción de Quevedo en el trabajo de Pablo Jauralde, 1998, pp. 668-70 o p. 683,... en las que reitera la idea de que se

no traducido el original. Como resultado de la traducción quevediana la obra se lee más, con cuatro ediciones hasta la de Cubillas¹⁶ que inunda el mercado en 1663.

En cuanto al dominio del francés por parte de Quevedo, Jauralde vuelve a reiterar la idea de Lida de que Quevedo apenas manejó el original, y se refiere al trabajo de Antonio López Ruiz¹⁷, quien sostiene que Quevedo «alcanzó un nivel algo más que discreto en el dominio del francés, relativamente pronto»¹⁸, fundamentalmente en la lectura, con problemas de léxico y de frases hechas, que sin embargo «no parece haber sido muy perfecto» su dominio en la expresión oral». Por tanto, para López Ruiz, Quevedo «debía de comprender la mayor parte de lo que leía, aunque le faltase a menudo léxico especializado y, en el caso de frases hechas, podía entender mal su sentido, como se aprecia en sus aportaciones personales a la supuesta traducción del libro de Francisco de Sales».

Jauralde manifiesta que ha llegado «a las mismas conclusiones estudiando los libros franceses de su propiedad, subrayados y anotados, que parece leer de corrido, pero señalando al margen equivalencias léxicas de modismo y construcciones peculiares»¹⁹. Como conclusión, para Jauralde Quevedo «se limitó prácticamente a poner su prestigiado nombre al frente de un libro devoto, lo que le serviría como contrapeso para su frívola imagen pública»²⁰.

Como contrapunto de lo anterior, Sagrario López Poza insinúa la importancia que tuvo la traducción para Quevedo. Según ella, esta obra fue uno de los acicates que contribuyeron a despertar en él el interés por la obra de los Padres de la Iglesia:

la traducción de la obra de San Francisco de Sales *Introducción a la vida devota* contribuiría también a despertar en él interés por los Padres. La obra del santo está salpicada de citas patrísticas y a partir de su traducción Quevedo manifiesta en varias ocasiones que cree que no es necesario acudir a otra autoridad que a la de los Padres²¹.

En el trabajo dedicado a definir a Quevedo como «humanista cristiano», la estudiosa resalta aún más la importancia de la traducción para el autor:

trata de una maniobra editorial; en la p. 780 se dice que la traducción fue una de las obras permitidas por el *Index* de 1640.

¹⁶ En Madrid, 1663. Se pueden ver más datos de esta traducción en el apartado final «Ediciones de obras de Francisco de Sales».

¹⁷ López Ruiz, 1980, pp. 68-69 y 71.

¹⁸ López Ruiz, 1980, p. 71.

¹⁹ Jauralde, 1998, p. 875 y n.

²⁰ Jauralde, 1998, p. 880.

²¹ López Poza, 1992, p. 279.

Entre las obras que tradujo, pocas causaron un impacto semejante en nuestro autor como la *Introducción a la vida devota*, de San Francisco de Sales, que Quevedo vertió del francés. La tarea debió resultar para Quevedo una experiencia muy enriquecedora y pudo ser otro de los acicates que fomentaron su interés por los Padres de la Iglesia, pues la obra del santo está salpicada de citas patristicas que sin duda indicaron a Quevedo cómo desde la ortodoxia contrarreformista se podía seguir siendo elocuente, aspiración ésta entre las más deseadas por la Iglesia postridentina²².

En la «Introducción a la lectura de Virtud militante», que sigue a la edición del texto, Alfonso Rey considera la dedicatoria de Quevedo en la edición de 1634, junto con *Virtud militante*, dos hitos a tener en cuenta para valorar la evolución ideológica quevediana²³.

Hay otra serie de trabajos cuyas referencias a la traducción van en otra línea, resaltando la importancia ideológica que tuvo el conocimiento de la obra de San Francisco para Quevedo. Merimée resalta la idea de que Quevedo hacia 1632 sufre una crisis como consecuencia de muchos factores; anteriormente ha dado muestras repetidas de propósitos de cambiar de vida:

La correspondance et les ouvrages de Quevedo montrent également que vers cette époque il se produisit dans ses idées un des ces changements dont la cause secrète échappe trop souvent au biographe. En 1632, il entra dans sa cinquante-deuxième année: les plaisirs n'avaient plus pour lui l'attrait d'autrefois; ses pensées se tournaient peu à peu vers des sujets plus graves. La lecture assidue de Sénèque, d'Épictète, de l'Écriture, les desillusions du politique, la vue des malheurs publics, enfin la solitude de son foyer, tout cela le portait de plus en plus vers la religion et vers la philosophie. La *Dissertation sur la préparation à la mort*, dédiée à Antonio de Mendoza, les *Remèdes à tous les maux (Remedios de cualquier fortuna)* et la traduction de l'*Introduction à la vie dévote*, de Saint François de Sales, marquent le début de cette période nouvelle²⁴.

También Henry Ettinghausen, intentando explicar la aparente escisión entre el Quevedo autor de escritos «serios» y «festivos», recurre a su biografía, acercándose a las tres grandes crisis de conciencia que sufrió el autor, quien «desde fechas tempranas, tanto en público como en privado, reconoció repetidamente una honda e íntima escisión en su carácter»²⁵. La segunda de las crisis, según este estudioso, se produciría a partir de su vuelta a España y, sobre todo, a partir de la publicación de *La vida del Buscón* en 1626, y

²² López Poza, 1997, p. 75.

²³ Quevedo, *Virtud militante...*, pp. 284 y ss.

²⁴ Merimée, 1886, p. 100.

²⁵ Ettinghausen, 1982, p. 36.

llegaría al punto culminante en 1635, fecha en la que se agudiza el torrente de invectivas y críticas sobre Quevedo. La traducción y publicación de la *Introducción a la vida devota* se situarían por tanto en los años centrales de esta segunda crisis, en la que el enorme control social de la censura y de los críticos hacen que Quevedo superponga la imagen de autor de libros eruditos morales y devotos²⁶.

Marciano Martín Pérez también destaca la importancia de la traducción como puente entre épocas diferentes de la obra de Quevedo. Después de hablar de los escritos neoestoicos, incluye la *Introducción a la vida devota* junto con *Virtud militante* y *Lo que pretendió el Espíritu Santo con el libro de la Sabiduría* como «tratados espirituales». Este estudioso considera, al igual que otros, que es difícil encontrar huellas del santo en la obra y en el estilo de Quevedo. Sí coinciden, sin embargo, en el

uso correcto y continuo de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres, la elegante gravedad de que hace gala el santo francés, su misma ortodoxia. Más aún, aquello que es tan típico del gran maestro espiritual: su inclinación a la elegancia, y a la suavidad de su espíritu y doctrina²⁷.

San Francisco tendrá una gran influencia en la espiritualidad moderna, y a partir de la traducción habrá numerosas alusiones en la obra de Quevedo a la «facilidad y suavidad» que se halla en la «práctica de la virtud»²⁸, y revisiones del estoicismo, insuficiente por sí solo. También San Francisco se ajusta al ideal religioso y de orador sagrado que Quevedo dibuja en alguna de sus obras²⁹, ajustado al concepto radical de la devoción, que compromete a toda la persona.

²⁶ Ettinghausen, 1982, p. 40.

²⁷ Martín Pérez, 1980, pp. 48-53, 88-90.

²⁸ Ver Quevedo, *Virtud militante*, 1985, pp. 92-93: «Afirmo, con nouedad católica, que reconociendo a la invidia, por orixen de todos los pecados, la suma vovdad, i immensa sauiduría de Dios, con todos los preceptos del Decálogo, quiso que sus mandamientos vno por vno fuesen su medizina [...] Pues dime ¿a quién no es fácil i suaue si lo considera ser como desea que sean todos, i qual cosa más injusta, i difícil, i molesta, que no querer por la invidia, ser el invidioso con alguno, lo que él quiere, que sean todos con él?». Ver también *Lo que pretendió el Espíritu Santo con el libro de la Sabiduría*, en *Obras Completas*, vol. I, p. 1323: «Veis aquí que la Sabiduría *attingit ergo a fine usque ad finem fortiter, et disponit omnia suaviter* [...] esto con fortaleza tan hazañosamente vencedora de todo el ejército infernal, y juntamente dispuesto con suavidad tan benigna, que, solo, pagó lo que debíamos todos».

²⁹ Ver Quevedo, *La caída para levantarse*, p. 193: «Hase de predicar la palabra de Dios con imperio, no servilmente sino con prontitud y confiança en su inefable verdad».

Hay otros trabajos en los que se resalta la relación ideológica del asceta ginebrino con el escritor español. Ya en 1937 Marcel Bataillon, en sus comentarios al erasmismo de Quevedo, resalta que éste «asoció al humanismo devoto de San Francisco de Sales, el estoicismo cristiano de Justo Lipsio y, al mismo tiempo, encarnó el espíritu satírico más violento»³⁰. Recoge de nuevo referencias al trabajo de Raimundo Lida, según el que no hay afinidad de estilo entre San Francisco y Quevedo, pero sí de pensamiento: «por una de sus facetas, atraiga a Quevedo y ocupe muy digno lugar en su cuadro la sabiduría estoico cristiana»³¹. Gendreau insiste en que la traducción marca un momento nuevo de evolución en Quevedo, un período en el que la sabiduría antigua y el pensamiento cristiano se implican recíprocamente:

Don Francisco assigne au saint une place de choix dans la lignée des véritables philosophes. Il explique que l'auteur de l'*Introduction à la vie dévote* achève ce que les plus grands moralistes antiques ont commencé; il établit une progression entre la pensée de Socrate, celle des stoïciens, et l'apport chrétien, qui épure et sublime cette dernière: dès ce moment, Quevedo a trouvé, entre stoïcisme et christianisme, une relation cohérente: sa vision relie les étapes essentielles de la sagesse, établissant un ordre historique qui correspond à un perfectionnement de la spiritualité³².

Balcells entronca el pensamiento de San Francisco dentro de la misma corriente en la que Quevedo se situará por los años en los que hace la traducción³³.

3. LA BIBLIOTECA DE QUEVEDO

La biblioteca de Quevedo se va reconstruyendo poco a poco a partir de hallazgos de volúmenes que conservan firmas o anotaciones en sus páginas. Por las obras conocidas hasta ahora se deduce que Quevedo fue un lector incansable de libros de los temas más diversos. Sin embargo, se conocen muy pocos títulos en relación con los que debió de poseer, ya que según su primer biógrafo, Tarsia, su biblioteca se acercaba a los cinco mil volúmenes:

Fue tan aficionado a libros, que apenas salía alguno, cuando luego le compraba; y de los que se imprimían en España, le tributaban sus Autores con un tomo; leíalos Don Francisco no de paso, sino margenándolos, con apuntar lo más notable, y con añadir, donde le parecía, su censura.

³⁰ Bataillon, 1966, p. 774.

³¹ Lida, 1953, p. 656.

³² Gendreau, 1977, p. 174.

³³ Balcells, 1981, p. 33: «En Lyon, el año 1608, aparecerá la *Introduction à la vie dévote*, de Francisco de Sales, asceta ginebrino copartícipe de la corriente del estoicismo cristianizado».

Juntó numero de libros tan considerable, que pasaban de cinco mil cuerpos, aunque después de su muerte, ni aun parecieron dos mil, por no haberle asistido persona de su confianza. Con la frecuente aplicación se hizo tan versado en los libros, que era dueño de todas las materias, y con singular conocimiento de sus Autores³⁴.

Comparando otras bibliotecas de la época con la de Quevedo, se puede llegar a la conclusión de que Tarsia exagera en el número de volúmenes. Sin embargo, por los títulos y temas tan heterogéneos conocidos hasta ahora, de los que hay que excluir todas sus obras, parece innegable que debió tratarse de una biblioteca importante en su época. Trevor J. Dadson, en su estudio de hábitos lectores y bibliotecas españolas de los Siglos de Oro, destaca que hay una minoría de bibliotecas grandes, mientras que muchas de ellas no tienen más de treinta o cuarenta libros. Como dato ilustrativo, los inventarios que recoge en su trabajo van desde los 31 libros del III duque de Pastrana a los 234 de su hermano el conde de Salinas, siendo el promedio de los 14 inventarios recogidos de 97,3 títulos³⁵.

Tenemos una relación de los libros que formaron la biblioteca de Quevedo, a partir de los inventarios hechos a raíz de su muerte, que supera los doscientos ejemplares³⁶; Luisa López Grigera, en su estudio de la faceta de Quevedo como lector³⁷ insiste en la idea de que los doscientos libros aproximadamente, dados a conocer por Maldonado³⁸, no son la totalidad de la biblioteca quevediana, pero pueden ser «un buen botón de muestra» de una biblioteca que «debía superar ampliamente el millar de libros».

A esa lista habría que añadir títulos de literatura española y de sus propias obras, además de todos los ejemplares que conservan la firma de Quevedo en la portada o anotaciones y subrayados, lista que va aumentando con el tiempo³⁹.

³⁴ Tarsia, *Vida de don Francisco de Quevedo*, pp. 34-35.

³⁵ Dadson, 1998, p. 28.

³⁶ Maldonado, 1975.

³⁷ López Grigera, 1998, pp. 11-26.

³⁸ Hay que añadir los títulos que recoge Martinengo, 1983, pp. 173-79, a partir del registro de volúmenes de la biblioteca quevediana que fueron a parar al Convento de San Martín en Madrid.

³⁹ Una lista de libros con la firma de Quevedo y anotaciones, se ofrece en el artículo de Maldonado, 1975, y en la edición de *Virtud militante* de Alfonso Rey, 1985, pp. 64-65. Hay que añadir el ejemplar del que dan noticia Lía Schwartz e Isabel Pérez Cuenca, 1999, y el de la *Retórica* de Aristóteles, comentado por Luisa López Grigera, 1998, además de los incluidos por Isabel Pérez Cuenca en el trabajo leído en el XIV Congreso de la AIH (julio de 2001), «Localización y descripción de algunos impresos de la biblioteca de Quevedo».

4. TRES OBRAS SALESIANAS EN LA BIBLIOTECA DE QUEVEDO

Independientemente del hecho de que Quevedo fuese o no el traductor de la obra salesiana, es interesante estudiar los temas y motivos que puedan estar tomados de las obras de Francisco de Sales. Demostraría que aunque Quevedo hubiese accedido a poner su nombre al frente de la traducción como parte de una maniobra editorial, conoció y valoró la obra del autor francés.

A lo anterior se añade el hecho de que existan ediciones de obras salesianas que indudablemente Quevedo manejó, ya que presentan su firma en la portada o en las hojas iniciales, así como algunas anotaciones.

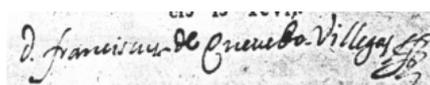
Se conservan en la Biblioteca Nacional tres ejemplares de obras de Francisco de Sales que Quevedo tuvo en sus manos. Además es interesante el hecho de que haya tenido ejemplares de Francisco de Sales en su biblioteca, lo que confirma el interés de Quevedo por sus obras.

El primer ejemplar (signatura 7/12175) es una traducción al latín de la *Introduction à la vie dévote*, con la siguiente portada:

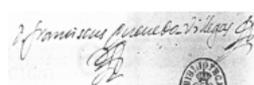


Es un ejemplar encuadernado en piel, con correíllas. En la hoja anterior a la portada aparece escrito en tinta «Caj 198», probablemente signatura del libro mientras permaneció en los fondos del convento de san Martín⁴⁰. Es anterior a la edición definitiva de la obra (en 1619 por Francisco de Sales); en la portada no está clara la fecha de impresión, que parece haber sido corregida a mano, pudiéndose leer 1616 o 1610, aunque en el fichero manual de la Biblioteca Nacional aparece como fecha de impresión 1619. Inmediatamente después de la portada aparece el «Praefatio ad lectorem», fechado en 1609, y seguido de un índice de partes y capítulos (I, 24; II, 21; III, 41; IV, 15; V, 18). Al índice sigue un «attestatio», de agosto de 1608, y dos permisos de impresión de septiembre de 1610. Luego comienza la obra, que está paginada.

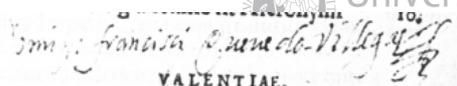
La firma de Quevedo que aparece en la portada, debajo de la fecha de impresión presenta el nombre en latín, precedido del tratamiento «Dominus». Se puede comparar esta firma con otras que se conservan en ejemplares que pertenecieron a Quevedo⁴¹:



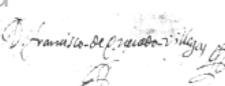
R / 23842



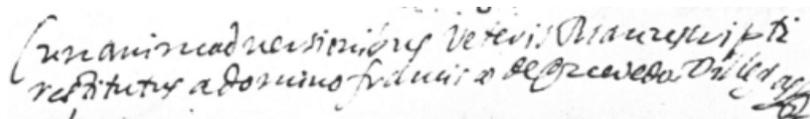
R / 9560



MS / 3693



R / 20494



R / 30700

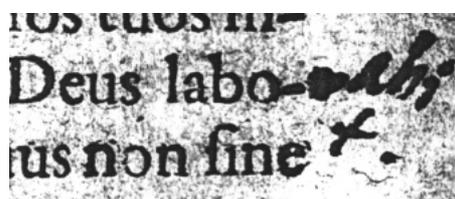
Los cinco ejemplares que llevan estas firmas están en latín, y en todas éstas, excepto en una (R / 20494), Quevedo escribe su nombre en latín, al igual que en la portada de *Introductio ad vitam devotam*. La caligrafía de esta firma se adapta perfectamente a las

⁴⁰ El ejemplar de la *Divina Comedia* anotado por Quevedo que comenta Ca-cho Casal, 1998, p. 57, también posee la inscripción «Caj. 155» y él sugiere que procede de la catalogación de los fondos del convento de San Martín.

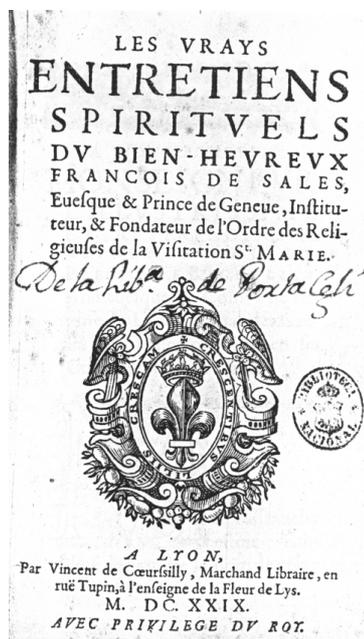
⁴¹ Se reproducen firmas de ejemplares que se encuentran en la Biblioteca Nacional de Madrid, y cuyas signaturas son las que aparecen indicadas; las firmas de los ejemplares R 9560 y R 23842 aparecen en el artículo de Pérez Cuenca y Schwartz, 1999, p. 72. Hay varios trabajos en los que se puede encontrar características de la grafía quevediana; sigo las indicaciones de Astrana Marín, 1946, Crosby, 1967, Ettinghausen, 1972], Quevedo, *Virtud militante*, Pérez Cuenca y Schwartz, 1999. Agradezco también a Amparo Prol Formoso sus observaciones sobre los rasgos caligráficos de Quevedo, y sus sugerencias sobre estos hallazgos.

características de la de Quevedo; resaltan grafías como la *D* inicial, el grupo *fr*; o la *Q* y la *V* iniciales de sus apellidos, que con leves variantes, repiten las mismas peculiaridades en todos los testimonios.

A lo largo de la obra no aparecen subrayados o anotaciones; solamente en la página 273 hay una pequeña marca manuscrita al margen, en tinta que traspasa la hoja, y que puede estar señalando la corrección a una forma verbal. De todas formas es tan pequeña que es difícil saber si puede ser de Quevedo o no.

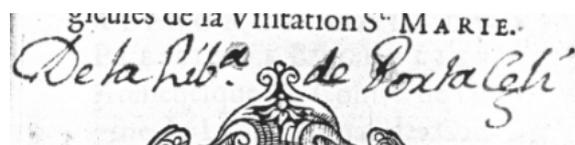


Hay dos ediciones de *Les vrais Entretiens spirituels* de 1629 y 1630, con diferentes peculiaridades. En ambas, aparecen la misma portada y contraportada, variando solamente detalles como la fecha de impresión:



Contraportada y portada de la edición de 1629

La edición de 1629, cuya signatura en la Biblioteca Nacional de Madrid es 2 / 39206, no muestra ninguna firma pero ofrece una anotación curiosa en la portada, ampliada aquí, que presenta parecidos con la grafía quevediana:



Parece tratarse simplemente de un apunte sobre el origen del libro, ya que no hay ni firma ni subrayados. El lugar al que hace referencia podría ser el Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli, fundado en el siglo XV por el Cardenal Mendoza, en Sigüenza⁴².

En este caso, la idea de trazado se corresponde bastante con la caligrafía de Quevedo, además de varios detalles como el trazado de la *D*, o las uniones entre letras en *de* o en *la*, por ejemplo. Se traza de letra progresiva (con preponderancia de movimientos hacia la derecha) y poco espaciada. Tiende a pastosa, por el tipo de útil empleado, y a inclinada, con tendencia a tumbarse a la derecha. Salvo excepciones, todas las letras se presentan ligadas.

Entre todas, destaca la grafía de la *D* inicial, con un importante abombamiento. Comienza a trazarse desde la parte izquierda, asciende con inclinación, realiza un pequeño bucle y desciende inclinada para luego realizar la parte magistral de la letra con proyección sinistrógi.

Se trata de una edición similar a la de 1630, en los preliminares de ambas se pueden ver datos interesantes para la génesis de la obra. A continuación de la contraportada y portada, en la que se encuentra la anotación manuscrita anterior, se incluye una dedicatoria del librero, Vincent de Coeurssilly para «Alphonce Lovis Dv Plessis de Richeliev, Archevesque & Comte de l'Eglise de Lyon, Primat des Gaules, Conseiller du Roy en ses Conseils d'Etat & Priué». Este librero considera que el trabajo debe llevar al frente este nombre, ya que «c'est par vostre autorité qu'il a esté arraché des mains de certains esprits profanes, qui l'auoyent faict paroistre au jour tellement deguisé, ou, pour mieux dire, défiguré qu'il

⁴² De todos modos, hay varias posibilidades más, ya que existe un convento de Portaceli fundado por los dominicos en Sevilla en el siglo XV, y una Cartuja de Portaceli o Porta Coeli en Valencia, situada en la Serra de Portaceli.

n'estoit plus recognoissable pour Enfant legitime de son Pere». También declara que «C'a esté la creance de MADAME DE CHANTAL, qui m'a commandé d'adresser cette offrande à vostre Autel». Por tanto, las responsables de esta edición son las Religiosas de la Visitación, más concretamente las de las dos casas de Lyon.

A continuación se incluye una carta a la religiosas de la Visitación de Santa María, en la que se habla del origen de la obra, a partir del recuerdo de discursos de Francisco de Sales. Los textos han sido reunidos para esta edición, que se justifica en el hecho de que alguien ha robado los *Entretiens*, que han sido publicados con muchos errores:

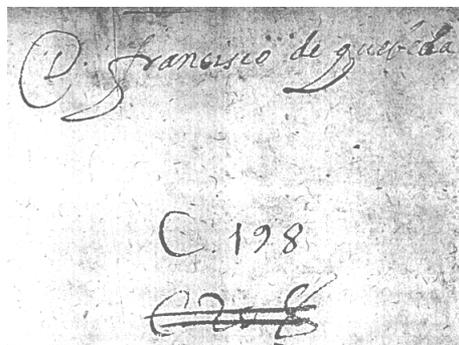
Ausi nestoit ce pas nostre resolution de les communiquer au public, ains seulement en conseruer les menus Escrits pour la consolation particuliere de nos Maisons, à l'usage desquelles ils estoient destineez: mais estant arriué (nous ne savons dire par quels moyens) qu'ils ont esté imprimé à nostre insceu, avec un grand nombre de fort notables manquemens, & en un tres-mauvais estat; ce qu'ayant veu Mousaigneus de Genese, tres digne frere succeseur de ce Bien-hereux Prelat, a obtenu le Privilege mis cy apres; & uoyant qu'il y alloit de la reputation de son saint Frere, nous a commnadé dén donner promptement une ueritable copie, pour remedier au mal de ceste mauuaise impression.

Y aunque al principio se trataba de textos destinados a uso interno de los monasterios, han decidido publicarlos como un bien espiritual para todo el mundo, además de restituirlos a su pureza original, desfigurados en la impresión no autorizada.

A continuación hay dos aprobaciones, fechadas en París, el 26 de Junio de 1628, y en Lyon, el 24 de julio de 1629.

La otra obra salesiana que perteneció a Quevedo es una edición de *Les vrais entretiens spirituels* de 1630, con la signatura 7 / 16348 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Está encuadernado en pergamino con correíllas ya muy desgastadas. En la hoja de guarda anterior a la portada, en la parte superior, aparece una firma (D. francisco de Quevedo), y más abajo, C.198.



Como se puede observar, la firma no presenta rúbrica, ni segundo apellido.

Aunque se mantienen ciertas proporciones en el trazado de las letras, hay rasgos que hacen pensar que este escrito puede no ser de Quevedo. Así, se aprecia una mayor separación entre palabras, frente a la tendencia de Quevedo a escribir bastante junto. Tampoco la unión de la preposición *de* ni las uniones entre grafías son las más típicas de la caligrafía quevediana, a la vez que los rasgos finales de las letras se contienen más de lo habitual. Predomina el trazo curvo con una arcada leve en la letra *n*.

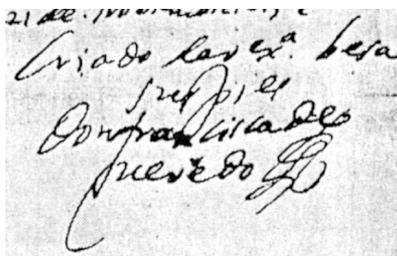
Con relación al soporte, la letra tiende a mantenida y en la línea se aprecia un leve ascenso escalonado. Se trata de letra inclinada, con tendencia a tumbarse a la derecha, y entre las grafías se producen ligamentos en grupos de dos y tres letras.

Destaca la *D* inicial, con proyección sinistrógrica y un gran abombamiento, que comienza en la parte superior, baja con una leve inclinación y se dispone a realizar el trazo magistral con proyección sinistrógrica, y termina con un trazo que casi envuelve toda la letra. Presenta parecidos con la grafía inicial que aparece en la anotación de la portada anterior.

Además, hay grafías que no aparecen en los otros testimonios de manuscritos quevedianos vistos anteriormente, como la *q*. La *f* inicial del nombre aparece, como en todas las firmas de Quevedo, en minúscula, con una grafía levemente diferente, ya que el trazo horizontal la une a la siguiente letra, formando un lazo amplio. La *r* se une a la letra anterior, pero no a la siguiente, como es habitual en Quevedo. También la *i* presenta una breve línea horizontal en la parte superior del lado izquierdo, y, sin embargo, se une a la letra siguiente, que es otro caso de grafía poco frecuente, ya que en otros testimonios de firmas consultados no aparece unida. Por

último, llama mucho la atención en el único apellido que se recoge, la grafía *b⁴³* y la terminación en *a*.

Algunos de los rasgos comentados, poco frecuentes en la escritura de Quevedo, pueden incrementar las dudas acerca de la autoría de esta firma. Si no es de Quevedo, la persona que puso este nombre en la primera hoja del ejemplar, lo vinculó certeramente al autor, ya que, como se verá, las otras anotaciones presentes en el libro muestran la caligrafía típicamente quevediana. De todos modos, la firma comentada se parece en algunas de sus peculiaridades a ésta otra, en la que sólo aparece el nombre y el primer apellido y en la que se puede observar el parecido del grupo *fi*; además de la terminación del nombre en *a⁴⁴*.



En el reverso de esta hoja de guarda, aparece una anotación manuscrita, con letra de Quevedo:

Imprimio este libro el Reverendissimo señor Juan francisco de Sales Obispo i principe de Ginebra hermano del Bienaventurado San Francisco de Sales su Autor. Diole su Jugo christianissimo Previlexio para imprimirle año de 1628, el Dia 20 de Julio, en el Campo de la Rochela.

El apunte que hace Quevedo es cierto: Francisco de Sales tuvo varios hermanos; Juan Francisco de Sales, que llegó a ser también obispo de Ginebra, fue el encargado de la presente edición. Además, Quevedo recoge la fecha y el lugar del permiso de impresión otorgado por el Rey para el libro. Todos estos datos se pueden encontrar en las hojas finales, en las que se incluye el privilegio

⁴³ En el apartado dedicado al «Modo de escribir de Quevedo: su especial puntuación y ortografía», Astrana Marín, 1946, pp. 524 y ss., recoge las diversas variantes que podemos encontrar en sus firmas. Entre otras, aparece la posibilidad de que Quevedo escriba su apellido con *b*.

⁴⁴ Extraída de las láminas que se encuentran entre las páginas 22 y 23 del *Epistolario* de Astrana Marín. En la lámina 23 de Crosby, 1967, en la que se indica que pertenece al manuscrito original de la traducción de *Focilides* por Quevedo, se puede observar también una firma que presenta rasgos muy parecidos a la de la edición de 1630 de los *Entretiens*; sobre todo presentan gran similitud la *D, fy q*.

real, además de un documento notarial elaborado a instancias del hermano de Francisco de Sales.

En la anotación destaca el término «jugo», que raramente emplea Quevedo en sus textos, con la acepción de lo provechoso, útil y sustancial de cualquier cosa material o inmaterial, o contenido en ideas interesantes de lo que se dice o escribe. En este contexto, podría interpretarse que Quevedo afirma que la obra de Francisco de Sales tiene «jugo cristiano» por el beneficio que su lectura otorga a quien la lee. Encontramos una ocasión en la que se emplea este mismo vocablo también en sentido figurado, en la traducción de la *Introduction à la vie dévote*:

Así las virtudes y hermosas calidades de los hombres que se crían y viven en altivez, soberbia y vanidad, no tienen sino una simple apariencia de bien, sin jugo, sin medula y sin solidez⁴⁵.

Impresión de este libro el día
 veintidós de Julio Juan Fran-
 cisco de Sales Obispo de Ginebra
 de Ginebra hermano del bien
 aventurado San Francisco de
 Sales su Autor. Dijo su Jugo
 de la impresión al Prelado de
 Va. imprimirse el año de 1623, el día
 20 de Julio, en el campo de la Do-
 chela.

Comparando esta anotación con otros testimonios, y con las descripciones de la caligrafía de Quevedo, no hay duda de que es una nota manuscrita autógrafa.

El hecho de escribir la inicial de su nombre en minúscula es una constante que se mantiene en la mayoría de los documentos encontrados, y se repite en estas líneas. En esta nota hay un ejemplo de *f* inicial minúscula para escribir un nombre que no es el suyo, siendo el segundo de los nombres un ejemplo claro (*San Francisco de Sales*), ya que el primero puede tratarse de un nombre compuesto. Pérez Cuenca y Schwartz⁴⁶ resaltan esta peculiaridad, indicando, sin embargo, que en el manuscrito del *Martirio pretensor*

⁴⁵ Quevedo, *Obras en prosa*, p. 1625.

⁴⁶ Pérez Cuenca y Schwartz, 1999, p. 73, n. 12.

del mártir Quevedo emplea la *F* mayúscula para San Francisco Javier.

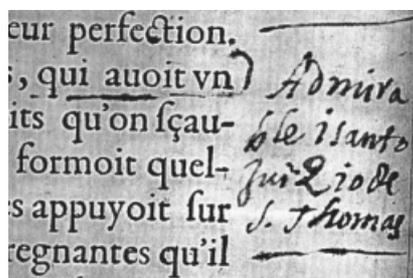
A continuación de la portada y contraportada, esencialmente iguales a las de la edición de 1629, se encuentran también la dedicatoria de Coeursilly y la carta de las religiosas de la Visitación. E inmediatamente después, donde deberían estar las aprobaciones, se intercala ya el comienzo del texto, precedido de un grabado de San Francisco de Sales.

A lo largo de 795 páginas, el libro se estructura hasta el *Entretien XXI*, y luego siguen una serie de *Consideraciones*; a continuación se puede ver un índice de contenidos del libro, y las dos aprobaciones que se incluyen en los preliminares de la edición de 1629. Inmediatamente después aparece el privilegio del Rey para la impresión, fechado el 20 de julio de 1628, seguido de dos documentos firmados por un notario, y un oficial y un secretario, respectivamente.

En este privilegio real aparecen datos que después Quevedo repite en su nota de la hoja de guarda, como la responsabilidad del hermano de Francisco de Sales, Juan Francisco, en la edición, y el lugar y fecha de la concesión del privilegio de impresión:

Nostre amé & leal Conseiller en nos Conseils, le Sieur IEAN FRANÇOIS DE SALES [...] Nous à fait remonstrer: Que le seu sieur Euesque de Geneue son frere, desiireux de l'auancement en la vertu des Religieuses de l'Ordre de la Visitation de nostre Dame [...] auoit fouuent eu avec elles plusieurs *Entretiens des choses Spirituelles* [...] Elles eurent soing de les recueillir diligemment, pour les faire quelque iour imprimer, & donner au public; & à cette fin les auroyent à present mis és mains dudit Exposant. [...] Donné au Camp deuant la Rochelle, le vintiesme iour de Iuillet, l'an de grace, mil six cens vingt-huict.

Al igual que el ejemplar antes comentado, no presenta anotaciones ni subrayados, con una sola excepción: en la página 497 aparece subrayada la línea «Le grand S. Thomas, qui auoit vn», y anotado al margen, con letra de Quevedo: «Admirable i santo Jui. 2.º de S. Thomas».



Nuevamente se confirman en esta nota autógrafa rasgos peculiares de la caligrafía de Quevedo, como el polimorfismo gráfico de la letra *s*, y el predominio de trazos curvos. Otra característica constante de la escritura quevediana es la unión de las grafías que constituyen la preposición *de*, además del bucle que forma la *d*. Subrayan la autoría quevediana trazos que aparecen en otros testimonios, como la forma de escribir la *l* y su unión con la letra *e*, la peculiar grafía de la *j* y de la *z* (ambas descendiendo o ascendiendo fuera de los límites del renglón), el trazo horizontal que inicia la *i* (muy visible en la conjunción), o la *d* y la *e* unidas formando el conjunto enlazado que se repite en muchas de sus firmas y anotaciones manuscritas.

Las grafías de esta anotación marginal no poseen rasgos contenidos y la idea de trazado se corresponde con la de la escritura de Quevedo.

Con frecuencia, Quevedo subraya pensamientos a medida que lee, y hace anotaciones al margen⁴⁷, como en esta ocasión, y escribe en las hojas de guarda y portadas de los libros que posee en su biblioteca. Los documentos encontrados inciden en esta característica: firma y anotación en la portada, y anotaciones y subrayados en el texto.

Con los hallazgos comentados hasta aquí, se puede concluir que Quevedo tuvo acceso a la obra de San Francisco de Sales. Al margen de que fuese o no el traductor de la *Introduction à la vie dévote*, cuestión ya abordada por la crítica, aún está por determinar la influencia del santo francés en Quevedo. Desde la crítica se ha apuntado también a una relación ideológica entre ambos autores, justificada en coincidencias textuales que posiblemente confirmen la influencia de la obra salesiana en Quevedo. A esto se añade el hecho de que Quevedo conoció y manejó la obra del santo francés y tuvo ejemplares de la misma, noticia trascendental por aumentar el número de volúmenes pertenecientes a la biblioteca quevediana y por aportar notas autógrafas desconocidas hasta ahora.

5. EDICIONES DE OBRAS DE FRANCISCO DE SALES Y TRADUCCIONES DE
«INTRODUCTION À LA VIE DÉVOTE»

INTRODUCCION / A LA VIDA / DEVOTA, / Por FRANCISCO
DE SALAS, / O- / bispo de Ginebra, / Traduzidas de Frances en
Romance Castellano / Por SEBASTIAN FERNANDEZ / DE

⁴⁷ Ejemplos de esta costumbre quevediana de escribir en márgenes, portadas y hojas de guarda se pueden ver en las láminas de Crosby, 1967, Ettinghausen, 1972, *Virtud Militante* de Alfonso Rey, 1985, Darío Villanueva, 1995, y Pérez Cuenca- Schwartz, 1999, entre otros.

EYZAGUIRRE, *Ayuda de / Camara de S. A. El Serenisimo Archiduque Alberto, &c.* / Dirigida à S. A. la Serenisima Infante, / Doña Isabel Clara Eugenia de / Austria & c. / [grabado] / EN BRVSELAS, / Por Huberto Antonio, Impressor jurado al / Aguila de Oro cerca de Palacio, 1618.

INTRODVACION / ALA VIDA DEVOTA / [grabado que incluye los siguientes datos:] Compuesto por el Bien / *aventurado* FRAN^{co}. DE / SALES *Príncipe y Obispo / de Colonia de los Alobrogos / Traduzido por* DON FRAN^{co} / DE QUEVEDO VILLEGAS / *Cauallero del habito de San / tiago y Señor de la Villa de Juan Abad / A LA REINA / Nustra Señora / Madrid, 1634 / En la Empreta Real / a Costa de / PEDRO MALLARD.*

LES / OEUVRES / DE MESSIRES / FRANCOIS DE SALES, / EVESQUE ET PRINCE DE GENEVE, / D'HEVREUSE ET SAINCTE MEMOIRE, / Fondateur de l'Ordre de N. Dame de la Visitation. / Cy deuant separement publiées, & imprimées en diuers temps & à present recueillies / tant du viuant, comme apres le decés / de l'Authour; / dans vn corps de Volume pour la plus grande commodité des / personnes qui aspirent à la perfection Chrestienne. / *Edition nouvelle, reueüe, plus exactement corrigée que les precedentes, disposée selon l'ordre deduit dans l'Aduertissement avec la Table particuliere des / Chapitres arguments, à la fin de chaque Traité,* / Le Catalogue des Liures, & Traitez se verra plus bas, pag 12. / [retrato de San Francisco] A TOLOSE, / Par PIERRE BOSC, &, ARNAUD COLOMIEZ, / [doble filete] M.DC.XXXVII.

INTRODVCTIO /AD VITAM DEVOTAM / *PRO SINGVLIS STATI-* / *bus Hominum tam Secularium / quam Religiosorum.* / *AUCTORE* / REVERENDISS. ET ILLVS- / trissimo D. Francisco de Sales, E- / piscopo Geneuensi./ Editio Secunda. / [adorno]

INTRODVCCION / A LA VIDA DEVOTA, / *QUE EN FRANCES ESCRIVIO,* / EL GLORIOSO SEÑOR / S. FRANCISCO DE SALES, / OBISPO, Y PRINCIPE DE GENEVA, / FVNDADOR DE LA ORDEN DE / la Vifitacion de S. MARIA, / Y *TRADVXO, ENMENDO, Y AÑADIO / el Lic. D. Francisco Cubillas Don Yague, Presbytero, / Abogado de los Reales Confejos,* / CON VNA DECLARACION MISTICA / de los Cantares de Salomon, para tener / Oracion Mental. / COMPVESTA POR EL MISMO SANTO / y traducida por el dicho y [error de lectura por el sello de la biblioteca] / DEDICADO / *A LA ILVSTRISSIMA SEÑORA DOÑA / Aldonça Fernandez de Cordoba y Mendoza Carrillo / y Guzman) c.* / Año [adorno] 1663. / CON PRIVILEGIO EN MADRID, / [filete] Por DIEGO DIAZ DE LA CARRERA, Impresfor del Reyno.

INTRODUCCION / A LA VIDA / DEVOTA, / POR FRANCISCO DE SALAS, / OBISPO, Y PRINCIPE DE GENEVRA, / Fundador de la Orden de la Visitacion / de Santa MARIA. / *Traducida de Frances en Español por Don Sebastiano Fernandez;* / Y emendada de muchos errores en esta ultima Edicion por el Abad de VAYRAC, / en la qual van añadidas dos Cartas del Papa / Alexandro septimo, la una à su sobrino el / Cardenal Fabio Richi, y la otra al Conde / de Salas sobrino del Santo, tocante à esta / divina Obra. / *Con un modo muy uil (sic) para rezar devota- / mente el Rosario.* / [adorno] EN PARÍS, / Por PEDRO WITTE, Mercader de Libros, en / la calle de Santiago, frente à frente de la calle de / la Parchemineria, al Angel de la Guardia, 1713. / *Con Privilegio, y Aprobación.*

INTRODUCCION / A LA VIDA / DEVOTA, / POR SAN / FRANCISCO DE SALAS, / OBISPO, Y PRINCIPE / DE GENEVRA, / Fundador de la Orden de la Visitacion / de Santa MARIA. / *Traducida de Frances en Español por Don / Sebastian Fernandez;* / Y emendada de muchos errores en esta ultima Edicion por el Abad de Vayrac, en la qual van / añadidas dos Cartas del Papa Alexandro septi- / mo, la una à su sobrino el Cardenal Fabio Bichi, / y la otra al Conde de Salas sobrino del Santo, / tocante à esta divina Obra. / *Con un modo muy util para rezar devota- / mente el rosario.* / NUEVA EDICION CORREGIDA. / [filete separando, con el mismo dibujo que el que enmarca toda la portada] EN PARIS, / Por PEDRO WITTE, Mercader de Libros, en / la calle de Santiago, en frente de la Iglesia de / S. Yvon, al Angel de la Guardia, 1738. / *Con Privilegio, y Aprobación.*

INTRODUCCION / A LA / VIDA DEVOTA / DE / S. FRANCISCO / DE SALES, / OBISPO, Y PRINCIPE DE GENEVA, / Fundador de la Orden de la Visita- / cion de Santa MARIA. / *TRADUCIDA DEL FRANCÉS, ENMENDADA / y añadida por el Lic. Don Francisco Cubillas Donyague, / Presbytero, Abogado de los Reales / Consejos.* / CON UNA DECLARACION MYSTICA DE LOS / Cantares de Salomon, para tener Oracion Mental, y con / el Directorio de Religiosas, que sale mejor corregi- / do en esta ultima Impresion. / DEDICADO / A SANTA GERTRUDIS LA GRANDE, &c. / [filete] *Con Licencia:* En Barcelona. En la Imprente de PEDRO ESCUDÈR / en la Calle Condàl. Año de 1747.

INTRODUCCION / Á LA VIDA DEVOTA / ESCRITA EN FRANCÉS / POR / S. FRANCISCO DE SALES: / *TRADUCIDA NUEVAMENTE / AL CASTELLANO, / DE ORDEN / DEL EM. Y EX. SEÑOR CARDENAL / LORENZANA / ARZOBISPO DE TOLEDO, / POR / DON PEDRO DE SILVA / PRESBITERO /*

[adorno] CON LICENCIA. / MADRID. POR LA VIUDA DE IBARRA. / MDCCLXXXIII.

INTRODUCCIÓN / A LA VIDA DEVOTA, / ESCRITA EN FRANCÉS / POR / SAN FRANCISCO DE SALES. / TRADUCIDA AL CASTELLANO, / de orden del Emo. y Excmo. Sr. Cardenal Lorenzana, / arzobispo de Toledo, / POR / DON PEDRO DE SILVA, PRESBITERO, / y aumentada / CON UN COMPENDIO DE LA VIDA DEL SANTO. / [filete] *Con aprobaciones del Ordinario.* / BARCELONA: / LIBRERÍA RELIGIOSA, / IMPRENTA DE D. PABLO RIERA. / 1856.

INTRODUCCIÓN / A LA VIDA DEVOTA, / ESCRITA EN FRANCÉS / POR / SAN FRANCISCO DE SALES / TRADUCIDA AL CASTELLANO / de Orden del Emo. Y Excmo. Sr. Cardenal de Lorenzana, / arzobispo de Toledo, / POR / D. PEDRO DE SILVA, PRESBITERO, / y aumentada / CON UN COMPENDIO DE LA VIDA DEL SANTO. / [filete] / *Con aprobacion del Ordinario.* / BARCELONA / LIBRERIA RELIGIOSA, / [hay una pegatina con un dirección distinta de la librería a la que se puede leer por debajo:] calle den (c) Robador, nº 24 y 26. / 1863.

[anteportada] INTRODUCCIÓN A LA VIDA DEVOTA [por detrás] *Tercer centenario de la edición príncipe.* [Especie de encabezado en tamaño pequeño, en la parte superior izq. de la portada] *LA ORATORIA SAGRADA EN FRANCIA* / INTRODUCCIÓN / A LA VIDA DEVOTA / DEL DOCTOR DE LA IGLESIA / S. FRANCISCO DE SALES / *Traducida al castellano* / POR / Don FRANCISCO de QUEVEDO y VILLEGAS / COTEJADA CON LAS EDICIONES Francesas DE / 1608-1609-1619-1893 / *Con varias ediciones españolas, y con los estudios más recientes / sobre la vida y las obras del Santo* / POR / N. J. CASAS / [iniciales de la sociedad que nombra después SELA] PARIS / SOCIEDAD DE EDICIONES LITERARIAS Y ARTISTICAS / *Librería Paul Ollendorff* / 50, CHAUSSEE D'ANTIN, 50 / 1908.

INTRODUCCIÓN / A LA / VIDA DEVOTA / ESCRITA EN FRANCÉS / POR / SAN FRANCISCO DE SALES / TRADUCIDA AL CASTELLANO / de orden del Emmo. y Excmo. Sr. Cardenal de Lorenzana, / Arzobispo de Toledo, / por / DON PEDRO DE SILVA / PRESBITERO / [filete] NUEVA EDICIÓN / [grabado] MADRID / APOSTOLADO DE LA PRENSA / San Bernardo, núm. 7 / [filete] 1928.

INTRODUCCIÓN / A LA VIDA DEVOTA / POR / SAN FRANCISCO DE SALES / DOCTOR DE LA IGLESIA / . / VERSIÓN DEL ORIGINAL FRANCÉS / POR / FRANCISCO

JAVIER ISART / [dibujo] *Tercera edición* / EDITORIAL BALMES / DURÁN Y BAS, 11 / BARCELONA: 1952

Sales, F. de, *Introducción a la vida devota*, Madrid, Ediciones Palabra, 1980.

Obras selectas de San Francisco de Sales (Volumen I), *Introducción a la vida devota. Sermones escogidos. Conversaciones espirituales. Alocución al Cabildo Catedral de Ginebra*, Madrid, BAC, 1953.

Sales, San F. de, *Introducción a la vida devota*, ed. de Lamberto de Echevarría, Madrid, BAC popular, 1982.

Sales, San F. de, *Tratado del Amor de Dios*, Madrid, Primer Monasterio de la Visitación, 1984.

BIBLIOGRAFÍA

- Astrana Marín, L., *Epistolario completo de D. Francisco de Quevedo-Villegas*, Madrid, Instituto Editorial Reus, 1946.
- Aut*, *Diccionario de autoridades*, Madrid, Gredos, 1990, 3 vols.
- Balcells, J. M^a., *Quevedo en «La Cuna y la Sepultura»*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1981.
- Bataillon, M., *Erasmus y España*, Madrid, FCE, 1966.
- Baugartner, C., (dir.), *Dictionnaire de Spiritualité Ascétique et Mystique, Doctrine et Histoire*, Paris, Beauchesne, 1967, vol. III.
- Beaumarchais, J. P. de y D. Couty, *Dictionnaire de grandes oeuvres de la littérature française*, Paris, Larousse, 1997.
- Bonnin, A., «Non, Quevedo n'a pas traduit St François de Sales», *Les Langues Néo-Latines*, 306, 1998, pp. 67-74.
- Brémond, H., *Histoire littéraire du sentiment religieux en France depuis de la fin des guerres de religion jusqu'à nos jours, tome I, L'Humanisme dévôt 1580-1660*, Paris, Libraire Armand Colin, 1967.
- Cacho Casal, R., «Quevedo y su lectura de la Divina Comedia», *Voz y Letra*, I, 2, 1998, pp. 53-75.
- Crosby, J. O., *En torno a la poesía de Quevedo*, Madrid, Castalia, 1967.
- D'Angers, J. E., *L'Humanisme chrétien au XVII siècle: Saint François de Sales et Yves de Paris*, Martinus Nijhoff, La Haye, 1970.
- Dadson, T. J., *Libros, lectores y lecturas*, Madrid, Arco Libros, 1998.
- Ettinghausen, H., «Un nuevo manuscrito autógrafa de Quevedo», *Boletín de la Real Academia Española*, 52, 1972, pp. 211-79.
- Ettinghausen, H., «Quevedo, ¿un caso de doble personalidad?», en *Homenaje a Quevedo, II Academia Literaria Renacentista*, ed. V. García de la Concha, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982, pp. 27-44.
- Gendreau, M., *Héritage et Creation: recherches sur l'Humanisme de Quevedo*, Lille, Université de Lille III, 1977.
- Holweck, F. G., *A Biographical Dictionary of the Saints. With a General Introduction on Hagiology*, London, Herder, 1924.
- Jauralde Pou, P., *Francisco de Quevedo (1580-1645)*, Madrid, Castalia, 1998.
- Lida, R., «Quevedo y la *Introducción a la vida devota*», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 7, 1953, pp. 638-56.
- López Grigera, L., *Anotaciones de Quevedo a la Retórica de Aristóteles*, Salamanca, Gráficas Cervantes, 1998.
- López Poza, S., «Quevedo y las citas patrísticas», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 67, 1991, pp. 75-156.
- López Poza, S., «Quevedo, humanista cristiano», en *Quevedo a nueva luz: escritura y política*, ed. L. Schwartz y A. Carreira, Málaga, Universidad de Málaga, 1997, pp. 59-81.
- López Poza, S., *Francisco de Quevedo y las citas patrísticas*, La Coruña, Universidad de La Coruña, 1992.
- López Ruiz, A., *Quevedo y los franceses*, Almería, Editorial Cajal, 1980.
- Maldonado, F. C. R., «Algunos datos sobre la composición y dispersión de la biblioteca de Quevedo», en *Homenaje a Rodríguez Moñino*, Madrid, Castalia, 1975, pp. 405-28.
- Martín Pérez, M., *Quevedo. Aproximación a su religiosidad*, Burgos, Aldecoa, 1980.

- Martinengo, A., *La astrología en la obra de Quevedo: una clave de lectura*, Madrid, Alhambra, 1983.
- Merimée, E., *Essai sur la vie et les oeuvres de Francisco de Quevedo (1580-1645)*, Paris, Alphonse Picard, 1886.
- Pérez Cuenca, I. y Schwartz, L., «Unas notas autógrafas de Quevedo en un libro desconocido de su biblioteca», *Boletín de la Real Academia*, 89, 1999, pp. 67-91.
- Quevedo y Villegas, F. de, *La caída para levantarse, el ciego para dar vista, el montante de la Iglesia en la vida de san Pablo apóstol*, ed. V. Nider, Pisa, Giardini, 1994.
- Quevedo y Villegas, F. de, *Obras en prosa. Obras completas*, ed. F. Buendía, Madrid, Aguilar, 1958.
- Quevedo y Villegas, F. de, *Virtud militante contra las cuatro pestes del mundo, Invidia, Ingratitud, Soberbia, Avarizia*, ed. A. Rey, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1985.
- Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, Madrid, Gredos, 1990, 3 vols.
- Sales, San F. de, *Introducción a la vida devota*, ed. de L. de Echevarría, Madrid, BAC, 1982.
- Sales, San F. de, *Introducción a la vida devota*, Madrid, Ediciones Palabra, 1980.
- Sales, San F. de, *Obras selectas de San Francisco de Sales (Volumen I), Introducción a la vida devota. Sermones escogidos. Conversaciones espirituales. Alocución al Cabildo Catedral de Ginebra*, Madrid, BAC, 1953.
- Sales, San F. de, *Tratado del Amor de Dios*, Madrid, Primer Monasterio de la Visitación, 1984.
- Sesé, B., *Vida de San Francisco de Sales*, Madrid, San Pablo, 1995.
- Tarsia, P. A. de, *Vida de Don Francisco de Quevedo y Villegas, cavallero del Orden de Santiago, secretario de su Magestad, y Señor de la Villa de la Torre de Juan Abad, Pablo del Val*, Madrid, 1663. Se utiliza la edición facsímil, Aranjuez, Ara-Iovis, 1998.
- Vida de San Francisco de Sales*, Madrid, Apostolado de la Prensa, 1934.
- Viguera Franco, V., *San Francisco de Sales*, Madrid, Palabra, 1990.
- Villanueva, D., *La poética de la lectura en Quevedo*, Manchester, N. H. Griffin, A. C. Kinder & J. N. H. Lawrance, 1995.